Arioca Francisco
Bolivar 2020
La Figurita

LA BATALLA

Semanario de Ideas y Crítica
APARECE LOS VIERNES
Número suelto . . . . $ 0.04
Suscripción mensual (mínimo) . . 0.25

(PORTE PAGADO)

Conocer y propagar una idea no basta; se requiere también ser consecuente con la idea misma.

Año VI.— Núm. 217

Correspondencia de redacción, administración, giros y valores en general, a nombre de LA BATALLA, Ciudadela N.º 1201
Horas de oficina: de 14 a 16 y de 20 y 30 a 24

MONTEVIDEO, JULIO 8 DE 1921

Nuestro Programa

O el programa que ha de perseguir el proletariado en general.

Finalidad

En el orden económico marchamos hacia el *comunismo* bajo el lema: «de consumir en relación a las propias necesidades y producir adecuado a las fuerzas de cada uno».

En el orden político aspiramos al mayor grado de autonomía, de descentralización, hasta llegar al autogobierno, a la anarquía.

Medios

La revolución social es el único medio que nos libertará de las garras de la clase usurpadora. Estando el régimen burgués basimentado, defendido por la fuerza de las bayonetas y no por la fuerza de la razón, no queda al pueblo más recurso que apelar también a la fuerza de las armas, por cuanto, a pesar de los infinitos siglos que la razón nos asiste, ésta no ha sido ni será nunca suficiente para libertarnos del yugo de la explotación y de la tiranía.

Período de transición.—La dictadura del proletariado como garantía de triunfo.—Producida la revolución social, batida la clase priviligiada aunque no vencida del todo, se impone, como medida de inevitable seguridad, como garantía del triunfo de la revolución, que continúe el proletariado con el arma al brazo, imponiendo a la ex clase privilegiada la obligación de aceptar los nuevos postulados sociales sintetizados en *la obligación de trabajar si se quiere tener derecho a comer.*

En una palabra: **la dictadura del proletariado** interín persistan síntomas de contrarrevoluciones reaccionarias que nos amenacen volver al pasado de miseria y de esclavitud.

¿La anarquía se relaciona con la faz política de la futura estructura social?

Parecerá ingénuo a nuestros lectores que encabecemos este suelto con tal pregunta.

Sin embargo, no lo es, por cuanto un diario que se titula "comunista" y cuyos redactores deberían ser versados en estas cosas, extrañaron que nosotros hayamos mencionado en diversos números de LA BATALLA que la anarquía se relacionaba o era la faz política de la estructura social que perseguimos, como el comunismo es la faz de la estructura económica anhelada.

Y para que se ilustren, para que en lo sucesivo no confundan la "acción política" que persiguen ellos con el ideal político que perseguimos los anarquistas, transcribiremos algunos pensamientos de anarquistas que saben un "poquito" más que nosotros. Ahí van:

"El comunismo anárquico es la síntesis de las dos tendencias fundamentales de nuestras sociedades: tendencia hacia la igualdad económica, tendencia hacia la libertad política".—Pedro Kropotkine. Del folleto "La anarquía en la evolución socialista", página 20

Y en el folleto "La anarquía es inevitable", del mismo autor, página 21, dice lo que sigue: "A toda face económica corresponde una face política particular, por consiguiente, es imposible cambiar el sistema económico actual—que reposa sobre la propiedad privada—sin derribar con el mismo golpe la organización política".

Otro autor, A. Girard, en un folleto titulado "Anarquía (Su definición etimólogica)", página 2, al sintetizar nuestro ideal en pocas líneas, se expresa con las siguientes palabras: "Las bases del anarquismo son a la vez filosóficas, morales, políticas y económicas».

¿Se dan cuenta, pues, que no hay que confundir la faz política que se relaciona con los problemas de la libertad, con la acción política, con las elecciones, con los votos y los "gatos" usuales en todas las luchas de los partidos políticos?

¿Se dan cuenta?...

Los puños de oro

Al fin comienza a desaparecer la fiebre motivada por el reciente match de box, esa exaltación de ancestralismo humano ayudada y fomentada por todo el periodismo burgués. De todas las simplezas, puerilidades y aberraciones que en estos momentos de ofuscación y enloquecimiento se repiten, conviene señalar, por la insistencia con que se ha esgrimido, ese argumento que daba a la lucha entre Carpentier y Demsey el significado de una lucha de clases (?), en que iban a dirimirse supremacías con los puños...; y en este orden de cosas, se hablaba de ciencia, de arte, de superioridades intelectuales, etcétera, etcétera... Se comprende que todas estas argumentaciones son originada y difundidas por los reclamistas hábiles que procuraron redondear un negocio a costa de la pasión histérica de los pueblos y donde ya no se trataba de miles, sino de millones de dólares. Indudablemente que cabe calificar a esos puños como de oro, ya que han conseguido que de ellos dependieran enórmes fortunas.

Y se ha hablado de miles y de millones; los diarios publicaban cifras fabulosas; las apuestas se cruzaban de uno a otro extremo, y entretanto la tragedia de los desheredados, el dolor de los desposeídos, en todas partes enseñaba las injusticias criminales de este régimen oprobioso, que así fomenta el embrutecimiento de los pueblos, después de usurparle en provecho del capitalismo parasitario el trabajo, la salud y la propia vida.

Una muy mala práctica existe en el seno de la familia obrera. Cuando tiene necesidad de delegar en alguien sus intereses, elige, casi siempre, al que más sabe charlar, escribir un manifiesto, etc, aunque esos sean unos recién llegados, unos desconocidos, unos intrusos. Mala, muy mala es esta práctica, amigos trabajadores. Lo mejor es seguir el siguiente procedimiento: delegar siempre a uno mismo del gremio, a quien se conozca desde años atrás, que tenga hábitos de trabajo y de moralidad, aunque sea tosco al expresarse, aunque garabatee cuando escribe un manifiesto.

La velada a beneficio de LA BATALLA

Una demostración de simpatía revolucionaria

El festival organizado el sábado a beneficio de nuestro periódico fué toda una sanción de simpatía popular y revolucionaria. No obstante la ubicación del teatro, el tiempo y la poca propaganda, a las 9, el salón completamente lleno, daba una impresión por mucho tiempo imborrable para los que conocen la serie de obstáculos que se opusieron a la realización de la velada.

Desde temprano se agotaron las entradas de platea y paraíso. Un poco más tarde de la hora indicada, por tropiezos de la utilería, se levantaba el telón, dando comienzo la representación de la admirable obra de Mirbeau. Durante los cinco actos se puso de relieve el inmenso esfuerzo realizado por el conjunto "Amor y Vida". "Los Malos Pastores» no es una obra fácil de llevar a las tablas; se requiere a la par de una gran voluntad, "sentir, vivir" las angustias de aquellos personajes azotados por mil inclemencias de la actual sociedad; devorados unos por una sed infinita de mando, por la más ámplia libertad otros; y revolcándose en las tinieblas de la ignorancia y el prejuicio los más.

"El teatro — dice Cervantes — debe ser el espejo de la vida", y muy pocos han logrado como Mirbeau practicar ese justo pensamiento; muy pocos consiguen salir de ese torpe arte por el arte de hoy para, al igual del escritor francés, arrancar del seno de la sociedad palpitantes trozos que, arrojados sobre el antiguo tinglado de la farsa, nos muestre con toda su crudeza y realidad los grandiosos entrechoques que prolongan el advenimiento de una sociedad entregada a la labor fecunda del trabajo, sin amos y sin esclavos.

Y los compañeros del cuadro lograron eso: complementarse con los personajes, infundirles "su" vida; ellos que día a día beben las amarguras de este vivir penoso, el acíbar que se nos brinda en nuestro doloroso via-crucis. Por eso han triunfado; porque dejaron que su corazón hablase, que sus vidas se volcasen por sus lábios, que sus días y sus años se fuesen hilvanando, engarzando unos con otros y vieron que era su vida, vimos que era nuestra vida, nuestra pobre y grande vida!...

En el futuro, cuando la humanidad sea libre y sea espectadora de obras como esta, sentirá que su alma atraviesa los siglos y respira en lo que creerá leyenda espantosa, palpitante de horror, de este maldito presente.

Hemos comulgado, pues, espiritualmente en ese cáliz elevado hacia el altar de nuestros ideales por manos del pueblo, y salimos llevando en el fondo de nuestras almas un extraño y suave eco de profunda armonía, la armonía que produce la lucha de la vida palpitando al calor de las ideas renovadoras; salimos llevando en silencio como preciado tesoro la vibración que ha provocado en nuestro espíritu ese formidable grito de rebelión y satisfechos de impulsar el triunfo un paso más en el camino de la libertad, combatiendo a los malos pastores y avanzando otro poco en el camino del bien y la verdad propagando la anarquía.

De interés para los que coleccionan LA BATALLA

Advertimos a los que coleccionan "La Batalla", y principalmente a aquellos que nos han pedido aclaraciones al respecto, que en dos oportunidades ha aparecido equivocado el número de orden respectivo.

A "La Batalla" fecha 10 de diciembre ppdo. aparecida con el número 186, es el 185 que le pertenece.

Y la edición del 1.o de Mayo último, que lucía el número 207, debió llevar el número 206.

Quienes son los detractores de la Revolución Rusa

Son aquellos que en toda época han sido contrarios de la revolución social. Los que todo lo han confiado a la tranquila evolución. Los individualistas, que para vivir tranquilamente, han vivido lejos de la masa popular y nunca han creído en ella. Los racionalistas, que todo lo esperaban y lo esperan de la niñez... Los escépticos, los que, fracasados personalmente han creído y creen que todos fracasarán.

Los detractores de la revolución social rusa son, pues, los que ayer, hoy y mañana lo fueron, lo son y lo serán de toda revolución a producirse en cualquier lado, alegando que tal o cual revolución no es perfecta..., que no es anarquista!...

¡Oh los perfectos! De ellos será el reino... de la luna...

La voz de los presos de la Argentina

Firmado por un numeroso grupo de obreros presos, se dió a luz el siguiente manifiesto:

"Los trabajadores todos han de estar al corriente de los sucesos que dieron margen al proceso que la policía fraguó para justificar su propia ineptitud; el asalto al local de la U. de Chauffeurs por los elementos de "orden", indignados ante la actitud asumida por aquel gremio al decretar la huelga el 25 de Mayo y publicar un manifiesto antipatriótico...

Después se desarrollaron otros sucesos: la supuesta reunión de la calle Tacuarí, el cierre de diarios obreros, las detenciones y registros domiciliarios, la huelga general. Diversas actitudes del proletariado, abocado a una lucha que la misma policía provocó en su afán de justificarse como fiel guardadora de los intereses capitalistas. ¿Qué tenían de extraordinario aquellos episodios?

Centenares de obreros fueron detenidos; se encarceló a todos los delegados de las organizaciones obreras de la capital; Buenos Aires vivió algunos días bajo el imperio de la dictadura policial. Luego influencias personales y conveniencias partidistas abrieron las puertas de la cárcel y la mayoría de los obreros, acusados todos del mismo delito, recuperaron su libertad.

Quedamos, empero, un remanente en poder de la justicia... ¿Los más responsables? ¿Los más peligrosos? No! Las víctimas, los Cristos de una farsa trágica y ridícula a la vez. ¿De qué se nos acusa? Algunos fuimos detenidos en el local de la calle Tacuarí; otros en sus domicilios, en la calle. La mayoría no somos chofers. Y el proceso. La ley social. El gran justificativo de la ineptitud policial, el arma de la venganza ruin de los que viven para el mal. El juez tiene bastante para seguir el proceso: el manifiesto de la Unión de Chofers. ¿Y qué relación puede tener el manifiesto con la detención de todos nosotros?

Se pisotea todo derecho, se pasa por encima de toda norma jurídica. El señor júez Racedo, que parece ser un ciego instrumento de la policía, mantiene una situación anormal, porque, en vez de establecer responsábilidades, decreta o tolera una detención de más de veinte días, sin clasificar el delito de cada cual y establecer la condena correspondiente.

Pero hay algo más que indigna y subleva la conciencia de todo hombre honrado. Se acusa de hablar a quien no habló; se hace "delito" de antecedentes personales; se fragua un complot oscuro a base de suspicacias y falsos informes policiales. Y todo esto, amalgamado, constituye, si no un argumento jurídico, un medio coercitivo para justificar el atropello consumado por la policía de orden social y el juez Racedo. El señor Duffey es el inspirador del ruidoso proceso, en el que la justicia representa un tristísimo papel.

La venalidad y el servilismo han dado legalidad al abuso y lo que al principio fué un simple atropello se convirtió en criminal y alevoso atentado a la libertad y a la vida de honestos trabajadores. No solamente estamos nosotros encarcelados sin delito clasificado, sino que por efecto del rigorismo policial, han sucumbido varios de nuestros compañeros. Sabemos que tres obreros sacados enfermos del cuadro cuarto del Departamento Central de Policía murieron en el hospital. Uno de ellos, José Guatisolo, atacado de gripe a la garganta y cabeza, sucumbió por efecto de la enfermedad contraída en dicho cuadro, verdadero frigorífico donde vivimos varios días hacinados

PERMANENTE

¡Alerta, trabajadores!

¡Salvemos, defendamos la revolución rusa contra la diatriba burguesa!

La burguesía internacional, convencida que por medio de las armas no ha podido ni podrá sofocar la gran revolución rusa ni impedir su extensión a todos los países del mundo, está ensayando una nueva táctica: *la calumnia*.

Poseedora la burguesía de todos los medios de comunicación, ha iniciado una ofensiva de falsas noticias alrededor de la revolución rusa, de su régimen, de sus hombres y de su futuro sin límites hacia la libertad y el bienestar, con el objeto de enfriar los entusiasmos revolucionarios que por doquier existen y se intensifican.

Los hombres libres, los anarquistas, los revolucionarios de verdad, los trabajadores todos no hemos de hacer caso de nada que pueda empañar la revolución rusa y, como una consigna, prepararnos para hacer la revolución social en todas partes, mirando con recelo a todo aquel que, llamándose revolucionario, se ocupe en propalar infamias de la revolución rusa. ¡Tal vez sea, un agente de la burguesía! ¡Alerta, trabajadores!

---

más de 380 hombres. Y hay en este episodio un hecho sugerente. Se dice que estamos a disposición del juez. Y la farsa se descubre inmediatamente. Un hermano de Guatisolo detenido en el cuadro cuarto, "a disposición del juez Racedo", al serle comunicado el fallecimiento de su hermano por el señor Duffey, increpó a éste, responsabilizándolo de aquel alevoso crimen. Y el señor Duffey, a pesar de ser día feriado, dispuso la libertad del "procesado"... ¿Qué papel representó en ese caso el señor Racedo?

No queremos justificar aquí nuestra actitud en acontecimientos que son del dominio público. Es la policía de orden social y su instrumento el juez Racedo quienes deben aclarar su situación frente a la opinión honrada del país. La responsabilidad de los crímenes [illegible] guardianes del orden; todos los atropellos llevados a cabo con el pretexto de vengar injurias a la patria; la muerte de varios obreros y la encarcelación injusta de todos nosotros, han de caer sobre la cabeza de los verdaderos responsables: el comisario de orden social señor Duffey y el juez del crimen doctor Racedo.

Los trabajadores todos y la prensa honrada del país deben hacerse eco de estos brutales atropellos al derecho de gentes y a la dignidad humana.

NOTAS BREVES

Mitre. — ¡Cuan cierto es lo que afirma M. Nordeau: "La prensa es una de las mentiras convencionales de la civilización". "La Nación" logró que a su fundador se le tributasen en el centenario del nacimiento honores extraordinarios, dentro y fuera del país. ¿Cuáles son los méritos de Mitre? Los de cualquier caudillo político y militar. Tocó todos los resortes de un Estado moderno, tuvo bajo su dirección ejércitos formidables para aquellos tiempos, etc., etc., su foja de servicios fué enorme; a creer lo que dice "La Nación", Mitre fué un genio insuperado e insuperable... Pero frente a tanta hipocresía está la mirada apagada, sin brillo, del pueblo paraguayo, diezmado, asesinado friamente por el que hoy es elevado como una personalidad excelsa para la humanidad. Lástima que no viva Barrett para arrojar al rostro de tanto canalla un trozo de "carne cansada y sin vida del dolor paraguayo!"

La Liga de las Naciones. — En Londres se conmemoró el aniversario de la Liga de las Naciones, estando representadas 48 de éstas. Nosotros creemos que el Uruguay docenas de naciones, pues aún cuando esa Liga no sirva para nada, pues Norte América y Japón se preparan para la riña, los balkanes arden, la Silesia se ensan-[illegible] India es masacrada, Irlanda pisoteada, etc., etc., nosotros estaríamos representados, pues para eso pagamos una "ponchada" de miles de pesos por cotizaciones a la Liga, sin que nos preocupen los ocho millones de deuda. ¡Fanfarrones, antes que nada!

Amistad aparte. — No vamos a negar que entre Estados Unidos y los aliados existe una cordial relación. Pero, como según el refrán "cuentas claras conservan amistades", los yanquis parece que no las tienen todas consigo, y por eso, en el Senado, uno de los ladrones de levita que en él se sientan, dijo que: "criticaba la disposición que autorizaba al Ministro del Tesoro a renovar el plazo de pago de intereses de las deudas, pues es tiempo que los países de Europa sepan que deben pagar".

¡Oigale! Cualquiera diría que es plata ganada por él. Diez mol millones de dólares que habrá que extraer del pueblo de Europa para satisfacer la voracidad de tantos pillos. ¿Y los pueblos de Europa, después de entregar veinte millones de hombres, entregarán ahora, sumisos, la enorme contribución que se necesita para pagar la muerte de tantos seres? No contestarán con la gallardía con que contestó Rusia?

"Il piatto del giorno"

REFRESCANDO LA MEMORIA—

Corría el tercer año de guerra. Las cosas en los países beligerantes principiaban a tomar un color negro. El hambre, la desolación y la muerte eran las únicas flores que brotaban en aquellas tierras empapadas en sangre. El rugido del cañón, el repiqueteo de la metralla y los gritos desgarradores de los que caían hechos pedazos, era la única música que hacía temblar de pavor al pobre, y llenaba de orgullo y deleite al rico, que vislumbraba un porvenir muy halagüeño.

¡Terrible situación aquella! Corría el tercer año de loco delirio, y el fin de la gran matanza parecía alejarse cada vez más.

El Teutón, el bárbaro Teutón, en vez de darse por vencido, se perfeccionaba cada día más en el arte del exterminio. Como fieras heridas; sangrados, enlodados y envilecidos; con la imbécil maldición del mundo a cuestas, los salvajamente heroicos soldados de la prepotente Germania, azuzados por sus amos, seguían avanzando.

Y bajo el empuje de esas olas embravecidas que todo lo destruían a su paso, los medios de resistencia de los países aliados se iban agotando.

En lo que más se notaba el agotamiento, era en gente. La guerra, cual monstruo insaciable, devoraba cuantos soldados caían en sus tentáculos de hierro. Por muchos que se enviaban continuamente a los frentes de batalla, nunca alcanzaban para llenar el claro que dejaba la metralla, los obuses y los gases asfixiantes, empleados sin piedad y sin miramientos.

La guerra es una inmensa hoguera, y quien se propone vencer debe forzosamente mantener el fuego vivo.

Oro y soldados es la leña de esta fatídica hoguera. El oro, a pesar del enorme derroche, no escaseaba. Norte América abría sus caudales, husmeando un buen beneficio. Pero, soldados, gente dispuesta al sacrificio, ¿de dónde ir sacando? He ahí el problema.

Y las miradas escudriñadoras de los buitres, constantemente se dirigían hacia Rusia.

Rusia es grande, inmensamente grande. Según cálculos hechos aproximadamente, se cuentan de 170 a 180 millones ¡millones! de habitantes, y es de Rusia precisamente de donde se extraía más carne de cañón.

Era de ver cómo venían a los puertos rusos esos enormes buques de guerra vacíos, y como salían para Inglaterra, Francia, Bélgica, etc., repletos de gente.

Las pobres madres, hermanas, novias, los ancianos y los niños temblaban cada vez que divisaban alguno de los navíos aliados.

¡Eran estos los monstruos que les arrebataban para siempre los seres queridos!

¡Eran estas máquinas las que cargaban con el padre, el hijo, el novio o el hermano y se perdían como si la mar los hubiese tragado!

Si, solamente Rusia podía salvar la delicada situación. Por su enorme población, era ella la mejor aliada.

Pero para seguir sacando fuerzas de aquel país, había que vencer dos dificultades que surgieron y se atravesaban a los padres de la guerra como dos espinas en la garganta. Primera dificultad: el león ruso principiaba a despertar. El pelo se le erizaba y de vez en cuando lanzaba formidables rugidos de descontento. Segunda y muy importante dificultad: Niky (el zar) era muy amigo de witty (el kaiser)...

El supremo Consejo se reune. Y por más que busca otra solución, no encuentra mejor remedio que "trabajar" el descontento del pueblo y provocar la revolución. Derrotar a Nicolás, establecer una República modelo Francia, y..... enviar la majada a las trincheras.

El plan no podía ser mejor combinado. Con cautela y sigilo se hizo bajar a Pretrogrado a aquellos batallones de los cuales se temía que surgiera la chispa, y el golpe resultó todo una obra maestra.

El zar, aconsejado por sus "fieles", primero se puso a salvo, tomando un tren al azar, y luego, siempre aconsejado por sus allegados, abdicó a favor de su hijo, nombrando como tutor y regente al gran duque Nicolás Nicolaevitch.

Mientras tanto, los soldados vueltos del fragor de las luchas, fraternizaban con el pueblo rebelde en las calles, sellando un juramento de dar término a la espantosa carnicería.

Presionado por las intrigas el gran duque tuvo que dejar su puesto al príncipe Zvoff. Este, a su vez, entregó el mando a Milinkoff.

En fin. La ambición por el poder entró en su apogeo. Los promotores del laberinto no creían nunca que las cosas se iban a desarrollar de esta manera. Lo único que ellos querían era formar un gabinete esclavo de sus órdenes. ¡Soldados! Eso es lo que precisaban.

Y los prominentes hombres del Supremo Consejo concibieron una nueva estratajema: devolver a Rusia todo el elemento "indeseable". Dar facilidades para que los refugiados revolucionarios rusos pudieran volver a su país natal.

Se trataba de un poderoso núcleo de intelectuales, muchos de ellos enemigos acérrimos del militarismo alemán. Todos ellos hombres de temple, de convicciones arraigadas, que gozan de gran simpatía entre las masas populares de Rusia. Grandes tribunos y elocuentes periodistas, que bien podrían arrastrar con su prédica al "bruto" pueblo moscovita, con más furia que nunca, a la guerra.

Al mismo tiempo se deshacían de una carga peligrosa.

Encerrados en vagones de transporte de ganado, bien lacradas las puertas, como si se tratara de un contrabando apresado, llegaron a Rusia los que siempre ardían en deseos de pisar aquel suelo, para ellos lleno de febril actividad. Entre muchos, de Italia llegó la Balabanova; entre otros, Trozky (herenstein) de Norte América; Zinovieff, de Suiza; Kameneff, de Noruega, Radek, de Alemania.

Kerensky ya lucía el flamante uniforme estilo americano. El no fué lego, y se nombró ministro de relaciones interiores y exteriores; jefe supremo de todas las fuerzas de mar y tierra [illegible] árbitro de todas las voluntades.

Kerensky era hombre de confianza, amigo de proseguir la guerra hasta el completo triunfo de las gloriosas armas de la democracia, en defensa de la civilización y otras yerbas benignas para la humanidad dislocada.

Un solo hombre faltaba para completar el concierto. Un hombre que para el mundo no significaba "nada" y que en Rusia era considerado por la Ajrana Policial como "el poder del pobre detrás del trono". Faltaba un solo hombre para poder formar el nudo que luego había de estrangular a la crápula dorada. Y ese hombre, aprovechando, como los demás, la magnífica oportunidad, fué a reunirse con los que eran sus discípulos y compañeros.

Lenin (Ulianoff) principal leader del bolshevikismo. Campeón en el campo social, que venció las timoratas teorías social-burguesas de Plejanoff, lider de la fracción menshiviky, que aplazaba la revolución para el año 2000. Lenín, práctico de la Revolución Social; alma mater del Massowoy Terror (Terror en Masa) o sea de la dictadura del proletariado, por fin, después de largas y penosas peripecias llegó a la convulsionada tierra de sus ensueños.

Y el mismo día que llegó ese audaz revolucionario, principió a despuntar el albor de la verdadera revolución proletaria.

A los pocos días de su llegada se desencadenó una formidable tempestad que limpió el suelo ruso de todos los vestigios del viejo régimen y se afirmó, contra todos los obstáculos, la Dictadura del Pobre.

El pirmer acto de la tragedia del militarismo y de su sostén el capitalismo, se desarrolló en Petrogrado sobre el puente del río Neva.

Lo llamamos primer acto, porque este fué un rudo y mortal golpe al nefasto régimen burgués, asestado por el Terror en Masa.

El próximo viernes relataremos lo que pasó sobre el gran puente del Neva.

Misha.

¡Aprenda Ud gramática!

No se le ocurra a usted tomar una pluma sin saber gramática. Le caería de inmediato una andanada de epítetos más o menos "gramaticales" que le enseñarán todas las "reglas" necesarias. ¿Qué es usted un obrero? Embrómese; hay que saber colocar puntos, comas, etc., como manda la gramática; de lo contrario, se le clasifica a usted entre los animales; ni más ni menos. ¿Que la verdad no conoce límites de expresión, que no se adorna, que suele brotar de cualquier boca? Si... si..., pero "ellos"... ¿sabe? están arriba y juzgan y condenan; a nosotros nos toca acatar y callar... ¿Que Barrett se rió de la rigidez gramatical y "se dió prisa a olvidar las reglas" para poder hablar al corazón de los hombres? Bien, bien; pero Barrett está muerto y por eso se le admira; sólo la muerte sanciona, por ahora, la verdad que encierra cada individuo; antes no; sea usted un Barrett y morirá con el corazón destrozado por las jaurías humanas que defienden la quietud de sus vidas, que son remansos, contra el ánsia renovadora de su eterna inquietud, que es torrente. No se desanime, sin embargo; los hombres suelen rendirse a la mitad del camino; han logrado medir la distancia a recorrer, se han mirado los piés ensangrentados y se espantan. ¿Cómo sobreponerse a esas fuerzas que nos solicitan? Un deseo hondo de continuar y otro de estancarse, luchan, y vence la segunda, porque del momento que existe la duda es que se apagó la fe y sin fe es imposible contiuar. La lucha no es el encanto superficial que ellos suponían; no se habían acorazado contra los reveses y las amarguras y se olvidaron de despertar, como condición prévia, para armarse caballeros del ideal, el espíritu de sacrificio y la virtud de la tolerancia. No comprendieron que el ideal debe vivir y desarrollarse a costa del individuo y no a la inversa, como, degenerando, se entiende hoy.

Por eso se estancan, se petrifican, pierden el contacto con el corazón popular y rompen en ladridos contra la columna que, indiferente al caído, continúa eternamente palpitante, perenne índice que señala el lejano horizonte. Y mientras el rezagado queda en mitad del camino, cansado de luchar, ¡vencido!, creyendo haber hallado el oasis soñado en el desierto de la lucha. ¡Mentira, no hay oasis, no hay descanso, no hay límites, no hay sino una constante renovación de faces! ¡No se entregue, compañero, adelante!

Déjales que gruñan, que [illegible], golpeen, contundiéndonos con el enemigo; nosotros es a éste a quien debemos combatir. A los adaptados, hojas caídas sin brindar sombra, déjales; el tiempo les irá cubriendo con el polvo del olvido, sin que logren saborear la honda satisfacción de entregarse todo entero, en rendido vasallaje, al ideal de redención humana.

Y si le piden una mano en que apoyarse para proseguir, désela; al fin, crea que no son malos; mucho amor propio, algo de vanidad, pero hermanos al fin. Seamos superiores en la obra y en la palabra; así se vence y se perdura.—**R. Catril.**

Comité de Relaciones de Agrupaciones Anarquistas

Este Comité, en reunión efectuada útimamente, ha resuelto desarrollar en adelante sus actividades en relación al momento internacional que se vive.

En estos días enviará a las entidades del interior sus bases definitivas, las cuales según nuestros informes, tendrán estrecha semejanza con el sintético programa que publicamos en primera página de LA BATALLA y que refleja el pensar presente de la masa laboriosa. También resolvió remitir folletos de "Entre Campesinos" al interior de la República, a las agrupaciones existentes, para que sean distribuidos gratuitamente. Para el efecto, esas agrupaciones no tienen más que remitir el pedido a la secretaria del Comité de Relaciones, que, como siempre, tiene su sede en la calle Fraternidad 192, Paso del Molino, Montevideo.

Nota—Se pide a las agrupaciones del interior que aún no lo hayan hecho, nos comuniquen su dirección, para entrar en correspondencia.

Otra—Para este viernes a las 21, en Fraternidad 192, quedan citados los delegados de las agrupaciones afines al Comité de Relaciones para tratar importantes asuntos. Que nadie falte.

DEL CRISTAL AL DIAMANTE

"Justicia" se nos presentó un día advirtiéndonos severamente porque nos hicimos eco de una publicación que ella no había desmentido y donde aparecían los comunistas — o el diputado comunista — prestigiando leyes. Y nosotros nos alegramos de que eso no fuera cierto, y no nos negará "Justicia" que a nuestra publicación le debe el haber desmentido una falsedad.

Pero, seguido a eso aparece dicho diario nada menos que pidiendo una "intervención oficial" con motivo de las torturaciones que la "justicia oficial" hace sufrir al obrero Pintos. Claro está que advertimos al colega de semejante incongruencia, doblemente chocante, por ser pocos momentos después de habernos "amonestado" por no tomar informaciones en fuentes más fidedignas que el diario que dijo que el diputado comunista pidió la sanción de leyes. Pudimos esperar de "Justicia" una respuesta directa y franca, como pudimos creer que francas y sinceras fueron sus palabras cuando enumeró y confesó los errores y la degradación a que llegó el Partido Socialista. Pero, si esto era mucho esperar, en cambio el diario comunista, con el pretexto del crimen de la comisaría de la 5.a nos contesta de la siguiente manera:

"Una investigación es siempre un buen pretexto para no descubrir nada y salvar a los culpables. Sabemos muy bien en qué van a parar estas intervenciones superiores, precipitadas y tranquilizadoras de la opinión ingenua y crédula que lo espera todo de arriba... Visitas, interrogatorios, informes, etcétera, y luego, "aquí no pasó nada"...

Y después, como corolario a estos conceptos, agrega: "Pero la justicia la haremos nosotros, los trabajadores, los desheredados, los hijos del trabajo y del sufrimiento, echando por tierra este régimen asfixiante de exterminio, de dolor y de vergüenza".

Nuevamente nos alegramos de que el colega corrija sus equívocos peligrosos, aunque este reconocimiento aparezca relativamente.

Con el título de "Anarquistas políticos", en ese mismo número "Justicia" transcribe unos párrafos de uno de los últimos editoriales de LA BATALLA, al que llama "periódico anarquista político", confundiendo torpemente la acepción de la palabra "política", empleada dentro de un orden superior al hablar de la estructura social del nuevo régimen, de modo alguno lindera con la acción electoral corruptora y regresiva de la cual no quieren apartarse ni el diputado que dirige "Justicia" ni los demás aspirantes al parasitismo burocrático que traicionan el sentimiento sinceramente revolucionario de los trabajadores que integran las filas del Partido Comunista. Entre la política electoral para obtener diputaciones y la estructura política del régimen social que tenga por principios la equidad y la igualdad, hay una diferencia comparable a la que existe entre el cristal y el diamante... Esperamos que "Justicia" tome nota...

Como se nos combate

Prometimos representar "Los Malos Pastores" a beneficio de LA BATALLA en uno de los teatros principales, y nos fué imposible adquirirlo. Nos vimos en la obligación de alquilar el Stella D'Italia, aún cuando comprendimos la imposibilidad de sacar beneficio, dado lo reducido del salón y lo elevado de los gastos. Pero, siguiendo nuestra norma de conducta, optamos por cumplir. Alquilado ya el salón, la gerencia del mismo opuso una série de inconvenientes que tendían a evitar la velada. Se nos exigió anticipadamente los 100 pesos de alquiler. Una de las condiciones impuestas era que no se daría conferencia... La aceptamos, no sin disgusto.

A última hora alguien fué a la Gerencia con el chisme de que hablaría la compañera Collazo. (Era incierto). Nuevos tropiezos, indagaciones, aclaraciones, promesas... (¡A lo que obliga la dictadura de los otros!)

Y finalmente llegamos a saber (¡todo se sabe!) que el de la alcahuetería había sido un "periodista", que de paso pidiera el teatro, para el mismo día y la misma hora (¡oh casualidad!), para realizar en él un acto del comité pro "Humanita Nova"....

Y entonces comprendimos todo eso y otras cosas más, incluso que hay sujetos tan envenenados y rabiosos que sólo sirven para hacer obra de perros.

Por la Administración: **R. Carril.**

Mientras los productores en Rusia tienen derecho a la vida, en estos países de «Democracia» tienen derecho a... morirse de frío.

Días pasados, en las crónicas policiales de la prensa burguesa se publicó la siguiente noticia:

"En un terreno baldío próximo al "Forte Makallé" fué encontrado el cadáver del anciano Juan Díaz, uruguayo, de 55 años de edad, a quien no se le conoce domicilio. La muerte del pobre anciano fué motivada por el frío, según parece. Díaz estuvo recluido hasta hace poco en el Asilo de Mendigos".

No es esta la primera, ni será la última víctima del régimen capitalista.

Morirse de hambre y de frío en la vejez es el único premio que otorga la sociedad burguesa a los que dejan todas sus energías fecundas en el altar del trabajo; a los que tienen la virtud de amontonar toda la riqueza que la tierra produce, para entregarla, luego, a una minoría parasitaria, que consume sin producir.

Mientras en la Rusia revolucionaria, donde imperan la "tiranía" del pueblo y la "dictadura proletaria"; donde reinan el "caos" y el "hambre", los trabajadores tienen derecho a la vida,—cada habitante tiene la vivienda y el alimento asegurado:—en el Uruguay, la Jauja americana, modelo de democracia, cuna del avancismo, país de la abundancia, donde una minoría de holgazanes de la gauchocracia desgobierna los intereses del pueblo, los productores, al revés que en Rusia, tienen el sagrado derecho a... morirse de hambre y de frío!

Clarín Libertario.

Los que se llaman antidictadores, los que más dicen representar el principio de libertad, los que más se llaman la boca hablando de la «pureza» del ideal; estos antedictadores, decimos, son los que en estos momentos están defendiendo a los vitalicios, a los burócratas, a los centralistas del Consejo de la F. O. R. U.

¿Qué intereses hay entre ellos?

VIDA OBRERA

Guiados por amor al ideal, los componentes de LA BATALLA, hemos depuesto siempre nuestro punto de vista personal antes que perjudicar cualquier movimiento colectivo.

Esta ha sido siempre nuestra norma.

Nunca, como lo hace una infima minoría de pedanteulos que merodean en nuestro campo, hemos perseguido fines personales.

Señalaremos tan sólo dos hechos como demostración de cual ha sido siempre nuestra norma de conducta. Nos queremos referir a la última huelga general pro libertad de Angel González, y a la anterior huelga portuaria y marítima de Montevideo.

Por lo que respecta a la huelga pro libertad de González, fuimos contrarios a la forma como se encaró dicho movimiento. En diferentes reuniones preliminares a que hemos asistido sostuvimos nuestro punto de vista, que era bien diferente a la forma como fué encarado dicho movimiento. Sin embargo, a pesar de no estar de acuerdo, y a pesar de estar convencidos que en esa forma se iba a un fracaso—como en las reuniones lo hemos expuesto,—hemos acompañado el movimiento, le hemos dado el calor necesario, fuimos periodísticamente sus propulsores, y más todavía: terminado el movimiento, fuimos los defensores del mismo Consejo Federal, en contra de los que todo lo critican desde las mesas del café...

Por lo que respecta a la huelga portuaria y marítima, hemos sido de sus más acérrimos defensores, muy a pesar que era "mangoneado" por socialistas y de ser nosotros los fustigadores sistemáticos del secretario rentado de dicha entidad gremial.

Esa nuestra actitud fué criticada hasta por algunos de nuestros compañeros, alegando que con esa actitud hacíamos el caldo gordo a los socialistas...

Y nosotros, ¡nada! Impertérritos defendíamos dicho movimiento, porque frente a la burguesía, frente al enemigo común, cuando se está en lucha, nos ponemos incondicionalmente del lado de cualquier movimiento popular y frente al enemigo común: Capital y Estado.

Otros, en cambio, desean que el mundo se venga abajo con tal de hacer triunfar su punto de vista personal...

Y en la misma forma impersonal como siempre hemos encarado y defendido cualquier movimiento, del mismo modo hemos sido siempre excesivamente tolerantes con todos nuestros compañeros con tal de mantener la armonía en las filas gremiales y revolucionarias. Eso sí, directa o indirectamente, siempre hemos mantenido nuestra crítica, nuestro punto de vista frente a los malos métodos de lucha, de organización, etc.

Y ahora mismo, que nos hemos puesto de frente al mal elemento que infecta nuestro organismo interno, lo hemos hecho en vista de la perniciosa y sistemática actitud de difamación y de absorción a que se han dedicado. Lo hacemos, porque es bochornoso que elementos que siempre fueron contrarios a la organización gremial; que nunca creyeron en la masa popular; algunos de los cuales únicamente intervienen con fines personales y de lucro, y el conjunto de ellos contrarios acérrimos de la revolución social rusa, de esa revolución que es de incalculable valor, lo hacemos, repetimos, porque nuestro silencio resultaba ya imposible frente a tanta calumnia y a tanto derroche de bilis por parte de esos defensores encubiertos de la burguesía.

Hemos salido de nuestra norma de conducta porque por esa misma razón está peligrando la organización obrera, la orientación de la misma, y porque su moralidad puede llegar a peligrar si los organismos obreros no se apresuran a depurarse del mal elemento que está entronizado, y otra parte, que con los mismos medios que usan los partidos políticos: falsas inscripciones, votos falsos, etc., pretenden introducirse con fines personalistas y que resultan finalmente sospechosos.

La solidaridad internacional y los principios de la dictadura proletaria.

Así como innegablemente adquiere fuerza la organización proletaria, así también van siendo sus imposiciones prácticas a la clase explotadora, sin que a nadie pueda ocurrírsele que la lucha pueda plantearse en otro sentido. Ante la organización de una clase adiestrada, preparada y fortificada para imponer el despojo, el ultraje y la miseria a los que producen, no cabe sino el resurgimiento de los desposeídos, organizados y preparados para imponer por la fuerza de su acción la conquista de los sagrados derechos a la vida, que niega y usurpa el capitalismo.

La lucha, pues, está planteada en un terreno bien claro y definido: el de la imposición de la fuerza. ¿Quién puede negar esto?... Podrá discutírsele en nombre de los más generosos ideales; podrán, aquellos espíritus místicos, sumamente pasivos, mirar con repulsión la pugna desgarradora de esta contienda, que es sangrienta y que es brutal y que no se encauza en la armonía, en la paz y en el acuerdo sereno que debiera regir y orientar las relaciones humanas. Podrá levantarse una voz de concordia que clame y ruegue por evitar los grandes choques de la lucha. ¿Quién podrá escuchar y atender una voz así?... ¿Qué eficacia pudiera tener? Ninguna, absolutamente ninguna; acaso fuera funesta para los de abajo, sensibles siempre a la impresión y propensos por eso a desarmar su espíritu y su pensamiento de una idea de guerra y de un sentir de lucha que debe alentarlos y moverlos.

La lucha, pues, por una fatalidad categórica, se libra en el campo de las grandes batallas, sangrientas y crueles, reprobables si se quiere desde el punto de vista de los sentimientos humanitarios. Hay que comprender y reconocer la realidad; hay que decirla; hay que defenderla de quienes quieran encubrirla con falsedades funestas o con puerilidades absurdas. Tender un velo de misticismo sobre ella; procurar ocultarla a la multitud, disfrazándola de falsos colores, es una infamia, una inconsciencia criminal.

Tienen que capacitarse los trabajadores "para imponer", para dominar", "para aplastar", "para someter" y "para mantener sometidos en la obligación de comunidad de deberes y derechos a cuantos por libre voluntad no quieran hacerlo mañana, al reiniciar la vida, imponiendo como obligación fundamental la del trabajo para todos los seres aptos".

Y esto, que es claro como la luz de un sol radiante; esto, que es verídico, como ciertas son las miserias y las congojas de los desposeídos, es lo que se llama y se denomina **"dictadura proletaria"**. Y todos los que la impugnan, cuando no lo hacen en nombre de fantasías lo hacen por una simple cuestión de palabras.

Dijérase de esos reclamistas de drogas que con etiquetas y palabrerío hacen circular las más grandes adulteraciones con las más virtuosas denominaciones sobre cualidades absolutamente falsas. Dijérase, pues, que a esta realidad que vivimos, que sufrimos y que lamentamos, a esta realidad trágica y dolorosa, ya que unos tienen que predominar sobre los otros por la fuerza y por la acción guerrera, habría que denominarla con pomposas y mentidas rotulaciones. Es la común manera de engañarse a sí mismos y a los demás.

—

En dos recientes ocasiones, actitudes de amplia solidaridad proletaria han alcanzado proporciones significativas y augurarles, logrando contener y atemorizar desmanes del capitalismo. La una fué la amenaza del boycott a los productos de la Argentina en Europa, y la otra es, hoy, el pedido que la Federación de Leipzig dirige a la F. O. M. Argentina reclamando el boycott para el barco alemán "Ludendorff", entre otros motivos por uno muy elocuente, de índole moral: por ser el nombre de Ludendorff, el de un gran criminal, que contribuyó poderosamente a fomentar las guerras, por convenir a sus cálculos y conveniencias.

En ambos casos la alarma burguesa ha sido mucha, demostrándose cuánto la afectan estas prácticas de solidaridad internacional. Pero, aparte de esto, tan provechoso como resulta poder dar efectividad en grandes proporciones al noble sentimiento solidario que debe unir a todos los trabajadores, veamos cómo en la práctica se ejercitan los principios impositivos y eficaces de la "dictadura proletaria" aunque a esto otros quisieran darle otro nombre. ¿Qué son estos hechos sino el principio efectivo de otros más completos, en que el proletariado imponga el sometimiento del capitalismo?.. La organización obrera, quiérase o no, para existir está obligada a hacer ejercicios, a hacer prácticas, a ir conquistando posiciones y mantenerlas por la fuerza y por la fuerza únicamente, organizada y disciplinada podrá dar el golpe final a esta maldita sociedad burguesa, reiniciando la existencia económica de la vida humana, tomando como el primero de sus principios la obligación común: "el que quiera comer, que trabaje".

FEDERACION OBREROS CAMPESINOS

Esta entidad, en vista de que los patrones de quintas pretenden que los peones estén en las mismas condiciones de hace un siglo, haciéndoles trabajar horarios excesivos; y no sólo eso, sino que exijen que los domingo trabajen hasta las diez de la mañana, advierte a aquéllos que es necesario hacer algo por el afianzamiento de nuestro sindicato, si es que queremos poner coto a tantas arbitrariedades. Por lo tanto, se invita a los compañeros a que reflexionen sobre las medidas a tomar, especialmente con el viñedo Juan Figoriti (Colón).

Se cita al Consejo para el 11 de Julio en 8 de Octubre 435. — El Secretario.

HUELGA EN SANTA LUCIA

Los obreros de la Empresa Arenera del Norte, de Santa Lucía, se han declarado en huelga, porque el capitalista Ferro quería obligarles a que en breves intervalos de sus tareas hicieran otras completamente ajenas a ellas, como ser arrancar pasto, para lo cual tenían que permanecer con agua hasta la rodilla... en estos tiempos!

Ferro aceptó en un principio la oposición de sus obreros, pero luego, zorramente, como buen burgués, despidió a los que supuso más rebeldes. Y así estalló la huelga. ¡ Solidaridad, trabajadores!

RESPECTO A LA HUELGA GRAFICA. — CONCRETANDO UNA AFIRMACION.

En nuestro anterior comentario respecto a la huelga — repitámoslo: hermosa huelga — que el Sindicato de Artes Gráficas sostiene contra la empresa editora de los diarios "La Razón", "El Siglo" y "El Telégrafo", llegábamos a esta conclusión: que frente a la afianzada preparación del Estado y del Capitalismo para defenderse de la clase explotada, no cabe sino disponerse para dar al traste con el régimen de que son aquéllos expresión específica.

Y es afirmación esta — cuya paternidad no pretendemos abrogarnos, pues que pertenece, bien se sabe, a los grandes maestros que han ahondado en los problemas sociales — es afirmación esta, decimos, que tiene por base el estudio, no ya de este solo conflicto, sino el de todos aquellos análogos que en el andar de los tiempos han agitado al proletariado internacional. Mientras el Estado subsista tendrá la burguesía a su disposición la fuerza — fuerza brutal, pero fuerza — de que es aquél depositario. Y ésta, aun cuando no sea utilizada de pronto, aparecerá siempre frente al huelguista como muda pero terrible amenaza, que debilitará sus mejores entusiasmos al recordarle la cárcel con todas sus torturas y la acción siniestra cometida a los bien disciplinados y mejor armados ejércitos.

Y entramos a una faz interesante del asunto. ¿Cómo — podrá preguntarse alguien — puede a un tiempo sostenerse la nulidad de los movimientos huelguísticos dada la fuerza estatal, y la necesidad de llevar a efecto con posible éxito, en fecha que los acontecimientos determinarán, una obra tan preñada de obstáculos y de peligros como ha de serlo indubitablemente aquella que dé por tierra con todo un régimen, con un régimen cuyos sostenedores (gobernantes, capitalistas, burgueses en general) no han de escatimar violencias con tal de salvar sus intereses?

....

Convencidos como estamos de que mediante huelgas, y aun ganándolas — hasta eso concedemos a nuestro hipotético impugnador—, el régimen burgués marchará siempre hacia un perfeccionamiento de su poder y hacia la conquista de una mayor suma de bienestar y de riqueza para quienes lo defienden con uñas y dientes, entendemos que el proletariado no debe seguir haciéndole el juego a la clase que no cesa de engañarle, explotarle e injuriarle de todos los modos imaginables. Ni las huelgas en que se ha vencido, ni las cien leyes "obreristas" con que vergonzantes defensores de la propia burguesía han querido adormecer descontentos que advirtieron traducibles en estallidos impetuosos de iras latentes, ni aun el innegable afianzamiento de la organización obrera han determinado una moderación en los abusos sin límite de gobernantes y políticos, industriales y comerciantes, acaparadores y agiotistas; antes bien, todos ellos roban hoy al pueblo productor en en proporciones en ciertos casos fantásticas, tanto que integrantes de esos propios núcleos del todo burgués han dado, alarmados y previsores, el ¡alerta!, advirtiendo que este extremado tirar de la cuerda puede provocar su rotura...

De ahí que los simples mejoristas hayan ya desaparecido, que no se les encuentre sino por excepción entre los que activamente militan en el campo gremial, siendo la opinión predominante, por tanto, que sin renunciar a la huelga — pues circunstancias preséntanse en que el más elemental concepto de la dignidad proletaria aconseja ir a ella—, la voz de orden ha de ser: prepararse para derribar a la burguesía.

....

¿Cómo prepararse? El abecé del obrero que quiere encaminar sus pasos hacia su emancipación integral puede definirse así: renuncio absoluto de toda solidaridad con la acción de los políticos, tanto cuando le hablen en nombre de la patria como cuando quieran marearle con el ya gastado sonsonete del politiquerismo obrerista, y propósito indeclinable y obstinado de alejar de sí aquellos vicios que puedan atenacearle. Alejado del club político, de la taberna, del garito, etc., el trabajador, tras las meditaciones a que le llevarán los mil detalles, hechos y constataciones que la vida ofrece a la consideración del menos observador de los mortales, llegará insensiblemente a la convicción de que dentro de la sociedad actual los productores son vilmente explotados— en el más amplio sentido del vocablo — por cuantos han tenido la suficiente audacia o se han adiestrado lo bastante para colocarse en plano que aún buena parte del pueblo conceptúa elevado y espectable. Y lo que urge es que pronto no quede un solo obrero — a menos que se trate de topos, de atrasados mentales — que no lleve metida en su cerebro la convicción de su condición presente. Logrado esto, en posesión cada hijo del trabajo de la verdad inconcusa de que capitalistas, gobernantes, militares, diplomáticos, burócratas, frailes, políticos de todo pelaje, etc., son parásitos que viven esplendorosamente a costa de su labor, se habrá logrado algo capital, importantísimo, que allanará considerablemente el camino a recorrer hasta llegar a la meta ansiada.

Es sagrado deber de todos procurar que la atención y el esfuerzo de cada productor se dirija hacia su respectivo sindicato, que cada día más se impone sean centro de concertación de planes que, relacionados con la vastedad de la vida económica de todo pueblo, nos tengan con el arma al brazo, como se dice, para que en un futuro que creemos próximo no seamos tomados desprevenidos por los acontecimientos a producirse.

Hágase el más formal vacío a toda propaganda y a todo llamado de los políticos; húyase de todos esos denigrantes vicios que si el Estado reglamenta no es ciertamente para combatirlos sino en mérito a su afán irrefrenable de exacción, y se habrá dado un gran paso en el sentido de esa preparación que encarecemos como indispensable y urgente. Que para anular al Estado con toda su fuerza, será lo expuesto de valor incuestionable.

LA LUCHA DE LOS OBREROS ENFERMEROS. — INICIATIVA DE IMPORTANCIA—

En estos días de revonación, en que se procura alcanzar nuevas tácticas de lucha más en relación con los tiempos y de mayor eficacia que los procedimientos usados hasta ahora, es digna de un sereno estudio una iniciativa que se menciona y que vendría a ser, si mal no se nos ha informado, el poner en práctica los movimientos huelguístico por secciones o por gremios.

La idea, sobre todo tomando como base nuestro medio y la importancia de nuestra organización, nos parece buena y de suma oportunidad.

En primer lugar, de esta manera se le da un carácter de continuidad ilimitada a la lucha.

Con esto a su vez se haec interesar a la opinión pública y se les plantea una situación de obstruccionismo permanente al Estado y a la burguesía, sin concentrar todas nuestras fuerzas en un movimiento general, al cual también podría llegarse; pero entonces, de ser así, descontando el triunfo, porque se iría a esa consecuencia extrema por la determinante segura de un estado de cosas fatal, al que se habría llegado espontáneamente.

Si se empleara este procedimiento en el conflicto en que se encuentran actualmente los obreros enfermeros, creemos que sería una oportunidad inmejorable para comenzar el ensayo de este nuevo procedimiento en la lucha dentro de nuestro ambiente, ya que en otras partes su aplicación práctica ha confirmado su eficacia.

El asunto merece que se le considere con serenidad; que se estudie la forma de ponerlo en práctica, iniciando la brega por aquellos sectores que mejor respondan y donde las fuerzas sean más efectivas. Acaso también esto diera la oportunidad de poner en práctica la paralización del trabajo dentro de los talleres y de las fábricas, por lo menos en algunos gremios o en algunos establecimientos donde ello resulte factible.

EN LAS FABRICAS DE TORRENS Y SASSI LA LUCHA SE MANTIENE SIN DECAER LAS ENERGIAS DE LOS OBREROS—

Conseguir paralizar una fábrica de la importancia de la de Torrens por más de seis meses, es ya un triunfo, y un triunfo significativo, que bien habla del espíritu de resistencia y sacrificio que alienta a los obreros. Y conseguir una huelga en una casa como la de Sassi, donde el personal ni siquiera era agremiado, manteniéndose luego esta huelga con unanimidad y pasando los días sin que el entusiasmo decaiga, es también un triunfo. Pero, como es lógico, los obreros no se conforman con hacer las cosas a medias y para nada ceden en su empeño de mantener firmes las condiciones impuestas a los burgueses, condiciones esas que están más justificadas, siendo sumamente legítimas las exigencias proletarias.

Con esa firmeza, con ese tesón y con el espíritu de sacrificio que los obreros vienen demostrando, no hay derrota posible, y bien pueden comprender los explotadores Sassi y Torrens que es hora de abandonar su terquedad inútil.

LOS OBREROS FIDELEROS SOSTIENEN CON ENTEREZA LA LUCHA EN LA FIDELERIA DE VALVERDE Y BIRABEN—

Ya sabemos cual puede ser la causa de las huelgas. Porque para que loso breros opten por abandonar el trabajo, por afrontar la miseria y los rigores de los mazorqueros policiales, que de inmediato les persiguen; para que los obreros, repetimos, comprometan el pan y el abrigo de sus hijos y su libertad y hasta la vida; para que los obreros, agregamos, se dispongan a la más desventajosa de las guerras frente a un enemigo bien pertrechado y resguardado, para que esto suceda, ha de precisarse algo más que discursos, palabras y consejos: se necesita que la avaricia y el despotismo patronal culminen en lo intolerable; se necesita que el ultraje sea muy grande, que el atropello colme en el peor de los extremos.

Es entonces cuando dignos, resueltos y abnegados, aquellos trabajadores, que día tras día fueron convirtiendo su sangre en oro, que acumulaba el capitalista parasitario; aquellos obreros que en los atardeceres regresan lentamente, extenuados, después de la jornada excesiva y brutal,—en un momento determinado, unidos por un sentimiento de indignación y de justicia, en una actitud unánime pronuncian, como un sólo grito: ¡basta!!... Así dicen, y entonces ha llegado la huelga.

Hace algunas semanas LA BATALLA publicó una breve crónica historiando los hechos que en el poco tiempo de organización que llevan los obreros Fideleros han sostenido, venciendo el capricho patronal. Seguramente que en esta huelga de Valverde y Biraben, aunque a costa de duros sacrificios, el triunfo proletario habrá de ser un hecho.

UNA RESOLUCION DE LOS O. BISELADORES DIGNA DE IMITARSE

Como se sabe, el Banco de Seguros del Estado ha resuelto no abonar a los obreros heridos el subsidio que hasta ahora pagó, hasta que no transcurran ocho días, pasados los cuales recién se dará comienzo al pago de medio jornal.

Como puede observarse fácilmente, se trata sencilamente de un robo descarado a los obreros, pues en la mayoría de los casos, a los ocho días ya es innecesaria la asistencia médica.

Y entkonces los heridos, a demás de la enfermedad, habían gastado en tranvía, etc., una respetable cantidad y habían perdido ocho jornales con lo cual se extrema la miseria de un hogar.

Teniendo en cuenta estas razones y otras no menos importantes de carácter moral, cual es la de no permitir nos sea arrebatada una conquista debida a nuestro esfuerzo, el gremio de O. Biseladores resolvió: "Pasar nota a los patrones advirtiéndoles que en un pliego firmado hace dos años se establecía su responsabilidad en los accidentes del trabajo; por lo tanto, frente a la resolución del Banco de Seguros, ellos son responsables de los ocho primeros días».

Creemos que este es el camino que deben seguir los sindicatos frente a este conflicto.

Balance de "La Batalla"

—

Número 217

ENTRADAS		
Recibos cobrados	$	59 05
Donaciones: Jaures 1.00; Costa 1.00;	»	2 00
Venta: De administración	»	2 06
Total de entradas	»	68 11
SALIDAS		
Déficit del número anterior.	$	404 61
Impresión del núm. 217	»	59 00
Estampillas	»	00 50
Suma	$	464 11
RESUMEN		
Entradas	$	68 11
Salidas	»	434 11
Déficit	$	401 00

Correo administrativo

—

A un cotizante activo. — Al sindicato que usted menciona se le ha extendido un recibo de seis pesos correspondientes a los meses de Abril y Mayo .Si no figuró en donaciones es porque no pertenece a esa sección sino a "recibos cobrados", que va todo en block.

J. A. Valerio. — Minas. — En el balance del número pasado figuró la cantidad por usted enviado. Enterado de lo restante.

De los Tapiceros. — Montevideo — ¿Podría pasar por nuestro local el martes 12, a las 21?

"Rebeldía". — Montevideo. — Tenemos cincuenta centésimos para ustedes, donación de Rafael Peinado.

A los suscriptores de Capurro.— Se les participa que todos los que quieran pagar su mensualidad pueden pasar por la calle Capurro 67, Peluquería, preguntando por José Juan.